

ALCALÁ DE HENARES  
EN LA  
LITERATURA ESPAÑOLA  
DE LA  
EDAD DORADA

GERMÁN MARQUÍNEZ ARGOTE

---

CENTRO DE ESTUDIOS CERVANTINOS

# ÍNDICE

<b>PRESENTACIÓN</b> .....	5
<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	9
<b>CAPÍTULO I.</b>	
<b>ALCALÁ DE HENARES</b>	
<b>EN LA NOVELA PICARESCA</b> .....	17
1. Breve introducción	17
2. Lazarillo de Tormes	20
3. Segundas partes apócrifas	22
4. Guzmán de Alfarache	25
5. El Buscón de Quevedo	37
6. Novelas picarescas menores	41
7. Novelas ejemplares apicaradas	49
<b>CAPÍTULO II.</b>	
<b>ALCALÁ DE HENARES EN LAS OBRAS</b>	
<b>DE MIGUEL DE CERVANTES</b> .....	55
1. Breve introducción	55
2. La Galatea	57
3. Don Quijote de La Mancha	62
4. Novelas ejemplares	72
5. La elección de los alcaldes de Daganzo	76
6. Viaje del Parnaso	81
7. A modo de conclusión	84
<b>CAPÍTULO III.</b>	
<b>ALCALÁ DE HENARES EN EL</b>	
<b>QUIJOTE APÓCRIFO DE AVELLANEDA</b> .....	87
1. Breve introducción	87
2. De Argamesilla a Zaragoza	89
3. Viaje a la corte de Madrid	90
4. Una jornada en Alcalá	96
5. Un curioso «quid pro quo»	100

<b>CAPÍTULO IV.</b>	
<b>ALCALÁ DE HENARES</b>	
<b>EN LA HAGIOGRAFÍA CLÁSICA .....</b>	<b>105</b>
1. Breve introducción	105
2. Los Santos Niños de Complutum	106
3. San Félix de Alcalá	112
4. Los tres santos legos	114
5. Los santos académicos	133
<b>CAPÍTULO V.</b>	
<b>EL COMÚN DE LOS MORTALES</b>	
<b>EN LA COMPLEJA SOCIEDAD ALCALAÍNA .....</b>	<b>139</b>
1. Breve introducción	139
2. El ámbito universitario	140
3. El ámbito eclesiástico	147
4. El ámbito civil	150
5. Alcalá de Henares, de villa a ciudad	157
6. Alcalá, vista por Covarrubias	159
<b>AGRADECIMIENTOS .....</b>	<b>165</b>

## PRESENTACIÓN

Me resulta muy grato escribir estas líneas a modo de presentación para el libro de Germán Marquínez Argote. En primer lugar porque como historiador que soy siempre me ha interesado la fructífera relación entre la literatura y la historia, dos campos cuyo maridaje, siempre que se haga con buen oficio, rinden sabrosos frutos y generan resultados muy provechosos para un mejor conocimiento de estas dos disciplinas del saber. En segundo lugar, he tenido la fortuna de asistir a la gestación de este trabajo, desde sus balbucesos iniciales en la mente del autor, hasta su última redacción. Han sido varios años durante los cuales he podido presenciar cómo su autor, lentamente pero sin pausa, ha ido desbrozando un terreno de la historia alcalaína al que todavía le faltan muchos aspectos por descifrar. Con este trabajo se cubre uno de ellos y en esta tarea colectiva que es la Historia seguimos avanzando.

Las relaciones entre la Historia y la Literatura como campos del conocimiento no han sido siempre suficientemente estrechas. Incluso, muchas veces, han corrido por sendas distintas sin llegar a encontrarse. El historiador siempre reconoció la importancia de la literatura como fuente útil para la indagación y explicación de nuestro pasado. Pero aparte de este reconocimiento formal, han sido pocos los historiadores que han hecho un uso intensivo de la literatura como documento válido para entender cómo fue el mundo y la sociedad que nos precedió y de la que somos resultado. Descuellan algunos libros y algunos autores que demostraron lo mucho que se puede alcanzar cuando el historiador pone sobre su mesa de trabajo documentos literarios. En las manos de estos historiadores, la literatura es analizada como si fuera otra serie documental más, la cual, tratada con los métodos del historiador y combinada con otras fuentes documentales, arroja gran luz sobre aspectos fundamentales de la historia social, económica, política o cultural. Fueron célebres los trabajos del historiador holandés JOHAN HUIZINGA (1872-1945), autor de libros fundamentales en la historiografía occidental como fue *El Otoño de la Edad Media* (1919), o del español AMÉRICO CASTRO, uno de los mejores conocedores de la literatura española habidos hasta la fecha y que durante sus años de magisterio en la Universidad de Princeton hizo uso de ella para intentar penetrar en la Historia de España, con unos resultados extraordinarios.

Sin embargo, hay que reconocer que entre los historiadores en general no han proliferado los seguidores de esta manera de trabajar y que en consecuencia la literatura sigue todavía sin rendir sus mejores cosechas. Hoy, las nuevas tendencias que corren en este campo del saber humano proponen una nueva forma de hacer la Historia: la denominan como una nueva historia cultural. Se trata de abordar el complejo y difícil reto de alcanzar una explicación total de nuestro pasado, la deseada Historial total, evitando así las parcelaciones empobrecedoras que son habituales hoy y que nos llevan a dividir la realidad pretérita en Historias económicas, políticas o sociales, cuando en verdad sabemos que unos aspectos dependen de los otros y que el pasado sólo se puede explicar desde su conjunto. Qué duda cabe que pocos países como España cuentan en este sentido con tantas posibilidades para lanzarse a esta empresa, pues disponemos no sólo de uno de los fondos documentales y archivísticos más ricos del planeta para el estudio de la Edad Moderna, sino que además tenemos la fortuna de haber recibido una herencia voluminosa y rica para el estudio de esa época en forma de literatura.

El trabajo de Germán Marquínez Argote se atreve a lidiar con esta nueva manera de hacer Historia y lo hace para mostrarnos desde la literatura de los llamados Siglos de Oro la singular sociedad alcalaína del XVI y XVII. Cuenta el autor con profundo conocimiento del pasado y con una reconocida maestría en el oficio de la investigación histórica. Veterano de las aulas universitarias en diversos países hispanoamericanos y uno de los principales conocedores de la obra del filósofo XAVIER ZUBIRI y uno de sus mejores introductores en Hispanoamérica, Germán Marquínez ha demostrado con algunos de sus trabajos el valor que tiene la ficción literaria como una vía posible para el conocimiento de la realidad. No es la ciencia el único camino posible que capacita al hombre para desentrañar los misterios que la realidad nos esconde. También desde la ficción literaria se pueden descifrar tales secretos y explicarlos. De esta manera, la realidad pretérita, campo de la Historia, puede abordarse y entenderse desde el análisis de la literatura que entonces se produjo. Sirva de ejemplo el género picaresco que inventaron los españoles del siglo XVI y que tanto éxito tuvo en Europa. Las páginas de estos libros sirvieron entonces y nos valen todavía hoy para explicar una realidad social, económica y cultural a la que podemos llegar también, aunque no con tanta riqueza expresiva, a través de otros documentos de la época: procesos judiciales, registros de hospitales, tratados y memoriales de arbitristas, índices de precios, rentas y salarios, etc. Sin embargo, el historiador o cualquier otra persona ajena a este oficio que se sumerja en las páginas de aquella literatura picaresca, ¡qué bien capta aquel mundo en el que vivieron

el Lazarillo, el pícaro Pablos, la pícaro Justina, el Guzmán de Alfarache o cualquier otro de los individuos ficticios que crearon los literatos de entonces para mostrar vivamente los entresijos de aquella sociedad!

La importancia que tuvo Alcalá de Henares en los siglos XVI y XVII es de sobra conocida así como las razones de ello. La vecindad con Madrid, corte de la Monarquía Hispánica, la existencia de una universidad de extraordinaria fama y el haber sido elegida como un lugar preferente dentro del Arzobispado de Toledo por sus sucesivos arzobispos, explica que las calles de Alcalá y sus gentes aparezcan reiteradamente en los géneros literarios que alumbraron o frecuentaron los creadores de aquel tiempo: la novela picaresca, la literatura hagiográfica, la poesía o el teatro áureo. No podía faltar el gran hito de la novela moderna: el *Quijote*, aunque en este caso se trate de su apócrifo, el imputado a Avellaneda, quien hace pasear a este personaje universal por la espléndida Calle Mayor de Alcalá. Germán Marquínez Argote ha recorrido con detenimiento las obras de todos estos géneros literarios buscando sus menciones a la sociedad alcalaína, que son numerosas, y ha evocado a los personajes creados y traídos a la vida alcalaína por nuestros autores clásicos, que forman parte del patrimonio cultural universal: LOPE DE VEGA, FRANCISCO DE QUEVEDO, MIGUEL DE CERVANTES y tantos otros.

Decía al comienzo de esta presentación que hay una segunda razón por la que me siento gratificado con la solicitud que me hace el autor de este libro. Discúlpeme el lector por la confidencia personal, pero es breve y necesaria. Ambos somos recientes alcalaínos. Llegamos hace poco más de una década a esta ciudad y aquí nos conocimos. Viendo cómo este libro iba gestándose en su mente a partir de pequeñas inquietudes y muchas curiosidades por descubrir, cómo poco a poco su autor lo iba haciendo avanzar hasta darle una forma final, he tenido la buena dicha de asistir a una importante lección de oficio y vida. Es esta. Uno puede arraigarse en la realidad a partir de un acto de amor, y es esta manera de estar en la vida la que seguramente nos permite un mejor y más profundo conocimiento de las cosas. El amor hacia Alcalá le ha facilitado a Germán Marquínez conocer esta ciudad en su historia, que es en verdad lo que explica lo que hoy es y vemos cuando paseamos por su casco antiguo. Su generosidad, además, le ha llevado a regalarnos estas páginas, fruto de muchas horas de trabajo, para nuestro deleite y conocimiento.

Juan Ignacio Pulido Serrano

*Universidad de Alcalá*

*Primavera de 2011*